

La bendición del PADRE TODOPODEROSO llegue no obstante la obscuridad de vuestras faltas, sea derramada esa piedad del Padre en aquéllos que limpiamente elevan sus plegarias cuando la voz del alma se conjunta con esa limpidez que es del espíritu y brota el verdadero sentimiento, el que no queda oculto para el Padre, el que no puede mancharse ni turbarse porque es tan puro y verdadero con esa capacidad conque el sufrimiento humano lo exacerba, a la par que no se extingue con el tiempo porque como todo el que ha aprendido a balbucear y a expresarse como la voz, como el lamento de otros, con toda la concientización de sus sentidos para pedir o suplicar por otros tiene su origen en el alma fecunda que posee, en ese genuino sentir que es el auténtico, el que el CREADOR depositó en cada uno de sus hijos, en cada uno de los que hoy son sus criaturas pero que obnubilados o agobiados tal vez por las calamidades, han olvidado en muchos de los casos que no son simple materia únicamente porque ésta es perecedera, que no son esa envoltura deleznable de la que muchos se ufanan y se solazan con los goces que puede concederle, pero se olvidan así tan simplemente, que de la forma que les fue otorgada, de esa manera también será entregada, devuelta hacia el lugar donde partiese, a la estructura en la que fue depositada en pos de ser el instrumento necesario para cumplir la voluntad del Padre cuidando, aprovechando y requiriendo de esa enseñanza que le es precisa, de esa superación necesitada y es entonces que en cada uno de vosotros es menester mantener viva esa concientización que debe ser la verdadera realidad de cuanto existe, todo mis hermanos es perecedero, toda esa materialidad que contempláis ahora y a la que tenéis acceso por la misericordia de ese Padre por el requerimiento necesario para poder lograr ese objetivo, que es el conjunto de los elementos necesarios para el desenvolvimiento de vuestra materia y su gran y mejor desempeño en este mundo, pero que una vez concluidas sus funciones y terminado el ciclo concedido, igual ha de retornar hacia ese Padre y entregar cuentas de lo sucedido, de cuanto pudo haber asimilado para engrandecer SU NOMBRE o tal vez como sucede en otros casos para mostrar sus propósitos fallidos, pero lo medular en este caso es la parte que corresponde a la materialidad que es la de vosotros y de la que hacéis gala y ostentáis y no a construir mejor tal como deberíais y no recordáis que es sólo la envoltura la que se recibe temporal y únicamente por el lapso que mi SEÑOR CONSIDERE NECESARIO ese conjunto de lo verdadero, esa unión que debe existir de alma y espíritu pero para conformar ese conjunto armonioso y verdadero que sea para la GLORIA de ese Padre para justificar de su proyecto, para dignificar vuestras acciones con las que llevéis el cumplimiento de esa encomienda, de ese encargo de manera que es tan precisa y de la que es preciso también el rendir cuentas tan claras como el agua cristalina y tan puras como la validez conque el Padre la otorga a cada uno. No olvidéis pues que sobre toda la materialidad que prevalece y acorde con todo cuanto de enseñanza habéis ya recibido, está el deber, la consideración honesta y pura de que habéis respondido a ese llamado tan honroso como os ha sido concedido y tan honroso, como deberá ser entregado.

MOISES